

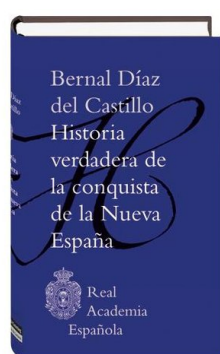
■ Ressenya]

ENTREMONS. UPF JOURNAL OF WORLD HISTORY

Universitat Pompeu Fabra | Barcelona

Número 7 (juny 2015)

www.entremons.org

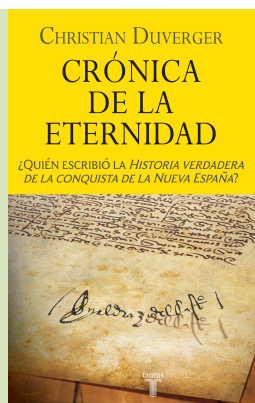


Bernal Díaz del Castillo

Historia verdadera de la conquista de la Nueva España

Editorial: Real Academia Española & Galaxia Gutenberg

Any: 2011



Christian Duverger

Crónica de la eternidad ¿Quién escribió la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España?

Editorial: Taurus

Any: 2013

Pàgines: 348

Preu: 18,99 euros

Alfonso COLORADO

Universitat Pompeu Fabra

Desde hace décadas el cineasta Werner Herzog tiene el proyecto de filmar una película sobre la Conquista de México, magno proyecto para el que reconstruiría a escala real una parte de la capital azteca. El escritor Ernst Jünger y el compositor Wolfgang Rihm han abordado también la Conquista de México, son ejemplo del interés que este acontecimiento histórico sigue despertando en otras culturas, como la alemana. La fuente primordial sobre el tema es la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (terminada en 1563 y publicada en 1632) que Bernal Díaz del Castillo (ca. 1495-1547) lanzó para cuestionar el libro *Conquista de México*, la segunda parte de la *Historia general de las Indias*, que Francisco López de Gómara (1511-1566) escribió en 1552. Bernal buscaba vindicar la Conquista como una empresa colectiva frente a la idea de una hazaña casi exclusivamente de Hernán Cortés (1485-1547) como la muestra Gómara.

Recientemente, Christian Duverger, profesor de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, ha escrito un libro donde afirma que el autor la *Historia verdadera* no fue Díaz del Castillo sino Cortés. En la primera parte de su estudio titulado *Crónica de la eternidad* Duverger explica sus razones para dudar de la autoría de Bernal (no de su existencia histórica); en la segunda argumenta por qué considera a Cortés el verdadero autor. Básicamente, éste lo habría redactado al final de su vida y veinte años después sería enviado a la Nueva España para apoyar a los tres hijos de Cortés en su causa contra la Corona, pero en Guatemala un hijo de Bernal lo atribuiría a su padre con el fin de apoyar su propia petición de encomienda. De manera casi unánime, la tesis de Duverger ha sido refutada. Entre esas réplicas negativas, destaca la de Guillermo Serés, catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona, publicada en *El País* (21/12/2013)

Para un especialista la importancia del libro de Duverger puede reducirse a la veracidad (o no) de su osada hipótesis, no así para el resto de lectores. *Crónica de la eternidad* es una especie de introducción a la *Historia verdadera*. El estudio de Duverger describe el contexto en que se generó el histórico escrito: la vida cotidiana de los conquistadores convertidos en encomenderos, sus cuitas para asegurar sus posesiones y para poder heredarla a sus familiares, sus peleas constantes entre ellos y contra la Corona. En el texto las figuras claves de la Conquista recobran su calidad de personas. El 20 de febrero de 1558 Bernal escribió a Bartolomé de las Casas pidiéndole ayuda para obtener el cargo de fiel ejecutor de la Villa de Guatemala, puesto bien remunerado que incluía la supervisión de los mercados. “¡Vemos incluso a Díaz proponerle a Las Casas una suma de dinero en caso de éxito en su gestión!” señala Duverger.¹ Este relato detallado y ameno, que podría llamarse “El mundo de Bernal Díaz”, es quizá el mérito principal del libro. Otro consiste en no limitarse a contar los hechos sino explicar en lenguaje llano y de manera directa términos especializados. Por ejemplo, al abordar el famoso “juicio de residencia” contra Hernán Cortés de 1529, antes de pasar a los detalles puntuales, el autor explica el concepto:

Era un procedimiento de espíritu inquisitorial y con una finalidad exclusivamente fiscal y que fue al arma permanente de Carlos V. He aquí la técnica empleada: el soberano nombraba de manera discrecional a todos los puestos de responsabilidad; les dejaba a los hombres que había designado el tiempo para enriquecerse arropándolos con su autoridad; luego los destituía y lanzaba una auditoría sobre la manera sobre la manera de servir de esos altos responsables [...] el objetivo era siempre el mismo: el rey quería recuperar para sí la fortuna de sus antiguos protegidos; había entonces que encontrar un motivo de condena que justificara la confiscación.²

Al lector general, y especialmente al estudiante de historia, el libro lo introduce en el taller del historiador, en el que parte del oficio se asemeja al del detective policial:

¹ Christian Duverger, *Crónica de la eternidad ¿Quién escribió la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España?* (Madrid: Taurus, 2013), 40.

² Ibid., 61.

buscar indicios, encontrar pruebas, hacer conjeturas, probarlas o desecharlas; la imaginación (controlada) y la precisión se requieren en igual medida. Una muestra es la revisión de varios ejemplos de la firma de Bernal, muy bien impresos al final del libro. *Crónica de la eternidad* muestra también que la historia, más que una acumulación y relación de hechos, es un debate permanente. El libro glosa parte del variado debate en torno a la Conquista de México: si a principios del siglo XX el libro de Gómara (autor erudito, que dominaba el latín, y de aspiraciones neoclásicas) era el preferido de los historiadores “elitistas”, quienes preferían al soldado raso Bernal eran considerados por éstos “populistas”, y “esa división intelectual entre las dos crónicas llegó incluso a generar un debate muy animado durante el Congreso de Americanistas que tuvo lugar en Sevilla en 1935!”³ La historia de la historiografía sobre la Conquista de México puede revelarse tan interesante como la Conquista misma.

Quizá lo más importante de este libro es que termina siendo un eficaz acicate para la lectura de la *Historia verdadera*. Dice Duverger que su autor:

Toma al vuelo las imágenes impactantes sin nunca perder el hilo de la epopeya [...] explica las aventuras de Cortés multiplicando las anécdotas, captando los estados de ánimo, pintando los actores del drama. Un poco a la manera de un cineasta, alterna las amplias tomas que sitúan el decorado y las tomas cerradas que siempre localizan detalles simbólicos [...] cronista sin igual, se ha impuesto como un testigo ineludible. Destaca por un estilo inimitable, mezcla improbable de pitorreo popular, de franqueza y de espíritu épico.⁴

El lenguaje popular y cotidiano de Bernal ha ganado con el paso de los siglos, mientras que el de aspiraciones neoclásicas de Gómara o de Antonio de Solís es de más difícil lectura. Como ocurre en todo libro clásico, es común que a la serie de los pasajes siempre citados de la *Historia verdadera* (la primera vez que los conquistadores avistan Tenochtitlán, alguna de las grandes batallas, la descripción del viaje por la selva tropical maya para castigar al insurrecto Cristóbal de Olid, la ejecución de Cuauhtémoc, el último emperador azteca, etc.) cualquier lector añada a su vez sus propios momentos predilectos.

Por su tema y por su calidad narrativa, se trata de un libro clave de la historia, la cultura y la literatura hispánica. Los narradores del *boom*, el movimiento literario de los años 1960 que hizo figurar al castellano en el mapa mundial de la literatura, señalaron a Bernal Díaz del Castillo como una de sus fuentes primigenias. Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez, entre otros, lo vindicaron como uno de los fundadores de la narrativa latinoamericana, punto de vista retomado por la nueva generación de escritores, como lo deja claro el novelista colombiano Juan Gabriel Vásquez.⁵ Al inicio de *Orbe indiano. De la monarquía católica a la república criolla, 1492-*

³ Ibid., 73.

⁴ Ibid., 17.

⁵ “Todas las Manchas la Mancha: España y América Latina en sus relatos”, conferencia

1867 el profesor de Cambridge David Brading señala “¿Qué hay en la literatura inglesa que pueda compararse con las cartas de Hernán Cortés o la ‘historia verdadera’ de Bernal Díaz?”.⁶ Sin embargo, a veces da la impresión que, en la península ibérica, sea un libro más entre los de la crónica de Indias, que no es muy conocido por el lector común, e incluso por los historiadores. La polémica puede ayudar a despertar o actualizar el interés por este libro.

Por ello la *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, reeditada en 2011 por la Real Academia Española y Galaxia Gutenberg, es un acontecimiento. La edición de Guillermo Serés es fruto de una monumental investigación que permite leer la versión más completa y fidedigna de un libro que tuvo varios manuscritos y primeras ediciones. El libro se abre con una “Presentación” que en sólo en tres páginas hace exacta semblanza de Bernal y de su magna obra. Las notas a pie de página explican personajes, lugares, situaciones, objetos de aquel mundo remoto, con pertinencia y equilibrio: no dan nada por supuesto ni tampoco se alargan en elucubraciones eruditas. El lector puede optar por la lectura ininterrumpida, o por ir siguiendo el relato contrapuntístico de las notas donde algunos hechos capitales se contrastan con otras versiones (la de Cortés, Gómara o Andrés de Tapia). El apartado final, “Estudios y Anexos” es en realidad otro libro de 400 páginas sobre la vida de Bernal y sobre la *Historia verdadera*, que consta de 11 apartados: fases de redacción, contenido, estructura, uso de sus técnicas narrativas, ediciones, etcétera. Destaca el número 7, “Singularidad”, un breve y preciso ensayo que condensa los motivos que hacen de la obra de Bernal Díaz un clásico.

Tanto el libro de Duverger como el estudio de Serés participan de una visión historiográfica ajena al revisionismo sobre la Conquista. En el capítulo 38, Bernal afirma “Montezuma [...] tuvo por cierto que éramos de los que le habían dicho sus antepasados que venían a señorear aquella tierra”.⁷ La nota al pie correspondiente consigna un tópico del relato tradicional: los presagios sobre el fin del imperio azteca. Numerosos investigadores concuerdan en que éstos son una invención posterior de la primera generación de la élite indígena que estudió con los franciscanos y buscó que el relato de la conquista de Tenochtitlán fuese similar a otros casos de la tradición profética europea.⁸

pronunciada el 29 de noviembre de 2010. Barcelona, Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, 2011.

⁶ David Brading, *Orbe indiano. De la monarquía católica a la república criolla, 1492-1867* (México, DF: Fondo de Cultura Económica, 1991) 11.

⁷ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, edición, estudio y notas de Guillermo Serés (Madrid & Barcelona: Real Academia Española & Galaxia Gutenberg, 2011), 141.

⁸ Cfr. Guy Rozat, *Indios imaginarios e indios reales en los relatos de la Conquista de México* (México, DF: Tava1, 1992); Matthew Restall, *Seven Myths of the Spanish Conquest* (New York: Oxford University Press, 2003); Felipe Fernández Armesto, *The Americas. A Hemispheric History* (New York: Modern Library, 2003); Antonio Aimi, *La verdadera visión de los vencidos. La Conquista de México en las fuentes aztecas* (Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2009).

Si el libro de Duverger y el libro de Bernal, en la espléndida edición de Serés, pueden parecer excluyentes, en realidad se complementan. Sea quien sea el autor de la *Historia verdadera*, reafirma su condición de clásico excepcional.